

Alan J. Bishop 1937-2023

Amigos y colegas de Alan¹



El fallecimiento de Alan Bishop es una gran pérdida para su familia, amigos y la comunidad de educación matemática. Mucho se ha escrito mientras Alan estaba vivo sobre sus logros, especialmente en lo que respecta a ser galardonado con la Medalla Felix Klein en 2015 y un libro-homenaje publicado en su honor en 2008, *Critical Issues in Mathematics Education: Major Contributions of Alan Bishop*. Sin embargo, con su fallecimiento, vale la pena recordar algunas de las muchas contribuciones que hizo.

No es exagerado decir que Alan cambió la dirección de la educación matemática, primero centrándose en las habilidades espaciales de los niños (insistía en que eran plurales), luego en las contribuciones político-socioculturales al aprendizaje de las matemáticas y más tarde en los valores en la educación matemática. A través de estos focos de investigación, mantuvo su interés por el papel de los profesores, algo que le había llamado la atención al completar un máster en Enseñanza en la Universidad de Harvard a principios de la década de 1960 y que le llevó a ocupar puestos en organizaciones profesionales del Reino Unido, hasta su marcha a Australia en 1992. Celia Hoyles recuerda haber

¹ Originalmente publicado en inglés en *Educational Studies in Mathematics* (2024). 115(1), 9–11. <https://doi.org/10.1007/s10649-024-10302-y>

sido la primera mujer en ser incluida en el grupo BACOMET (acrónimo de *Basic Components of Mathematics Education for Teachers*) [Alan dirigía el grupo BACOMET cuando Celia Hoyles se incorporó]. BACOMET brindó oportunidades para discutir las nuevas ideas de Bajtín y Vygotsky en la década de 1980 y su relación con la enseñanza de las matemáticas.

Sin embargo, para muchos, el trabajo de Alan sobre los aspectos culturales de las matemáticas es el más conocido y de amplia influencia. Este trabajo surgió de su año sabático en Papúa Nueva Guinea en la primera mitad de 1977 y, en particular, de su asociación con Glen Lean, quien más tarde hizo un doctorado con Alan, basado en su trabajo, iniciado en ese momento, para identificar los sistemas de conteo conectados a diferentes idiomas de Papúa Nueva Guinea.

El libro de Alan, *Mathematical Enculturation: A Cultural Perspective on Mathematical Education*, publicado en 1988, proporcionó una base para discutir “¿qué son las matemáticas?”, que no comenzó desde el currículo escolar occidental, sino desde una perspectiva mucho más amplia. Esto facilitó conexiones con el nuevo campo emergente de la Etnomatemática y proporcionó información sobre cómo los niños adquirirían conocimientos culturales sobre las ideas matemáticas. Desde entonces, las seis actividades matemáticas universales que se describen en el libro han servido de base para los currículos de la primera infancia en Suecia y Noruega porque proporcionaron una manera de valorar la forma en que los niños pequeños trabajaban con las matemáticas, en lugar de centrarse en lo que se supone se necesita para la escuela.

Su interés por los contextos culturales de la enseñanza de las matemáticas le llevó a preocuparse por los conflictos culturales y por cómo esto puede perjudicar a determinados grupos que aprenden matemáticas en la escuela, cuando no se tienen en cuenta las diferencias. Uno de los artículos más memorables de Alan es “Western mathematics: the secret weapon of cultural imperialism”, en el que se cuestionaban las consecuencias del dominio de las matemáticas occidentales (escolares), que fue parte de las discusiones sobre el impacto político de la educación matemática que había estado teniendo en ese momento con personas como Stieg Mellin-Olsen.

Una de las últimas publicaciones de Alan fue un artículo de revista en 2021 en un número especial sobre valores, un enfoque de investigación que al menos desde su libro de 1988 planteaba la necesidad de considerar los valores. En este artículo, compartió lecciones y valores aprendidos de destacados pensadores e investigadores a quienes consideró sus mentores. Las discusiones que formaron el artículo se recogieron en febrero de 2020. El editor de la revista llevó a los

editores invitados a Cambridge para que pudieran entrevistar a Alan durante unos días. Días después de que concluyeran las entrevistas, la pandemia de COVID-19 cerró el mundo, lo que hizo que el contacto solo fuera posible a través de medios virtuales.

Los intereses y preocupaciones de Alan contribuyeron a que se le pidiera que se convirtiera en el segundo editor de *Educational Studies in Mathematics (ESM)* (1979-1989) y el editor de la serie de la Biblioteca de Educación Matemática, en la que hay 63 libros. Asumir estos roles le permitió apoyar a muchos investigadores de todo el mundo que tenían interés en temas socioculturales y políticos para publicar sus artículos y libros. En la década de 1980, los artículos mecanografiados y las propuestas de libros se enviaban por triplicado por correo directamente a Alan, que luego clasificaba en una pequeña habitación que la Universidad de Cambridge había reservado para que la usara para este trabajo editorial. En su trabajo editorial, su objetivo era garantizar la calidad de la publicación y, al mismo tiempo, apoyar a los autores para que perseveraran. Esto era particularmente importante para garantizar que *ESM* proporcionara una vía de publicación para autores de todo el mundo. Cuando Alan asumió el cargo de editor en jefe del primer y segundo *International Handbook of Mathematics Education* y editor de sección del tercer manual, continuó apoyando la inclusión de conjuntos de autores internacionales en la redacción de los diferentes capítulos.

Al igual que muchas de las personas a las que Alan asesoró, Jill Adler recuerda el apoyo que recibió de él. Alrededor de 1987, presentó a *ESM* un trabajo basado en su proyecto de maestría en Sudáfrica. Alan apoyó su revisión hasta su publicación. También animó a Jill a participar en el ICME 1988, el congreso en el que se añadió un día extra centrado en cuestiones sociales. Alan, junto con Christine Keitel y Paulus Gerdes, fue el organizador de este día y editor de las actas. Alan se mantuvo en contacto con Jill y la invitó a escribir su estudio de doctorado como un libro para Springer. Para Jill, como para muchos otros mentores de Alan, esas experiencias contribuyeron a que se trasladara al sector universitario y a una larga carrera de investigación.

También fue conocido como un gran profesor universitario. Fou-Lai Lin recuerda el apoyo que recibió para pasar de las matemáticas a la educación matemática en su maestría en la Universidad de Cambridge a principios de la década de 1980. Del mismo modo, Elena Nardi recordó haber sido invitada por Alan a solicitar la misma maestría en educación matemática una década después, después de que la llamaran en el último minuto para traducir la charla de Alan sobre etnomatemáticas en la Universidad Aristóteles de Tesalónica, cuando solo

tenía 22 años. A pesar de que estaba interesada en las matemáticas puras, aplicó y fue aceptada en la maestría en Filosofía, completando su tesis de maestría justo antes de que Alan se fuera a Australia. Ella lo recuerda, como a muchos otros, siendo desafiante y al mismo tiempo comprensivo.

El trabajo de supervisión de Alan continuó con sus estudiantes de doctorado tanto en Cambridge (1969-1992) como más tarde en la Universidad de Monash en Melbourne desde 1992 hasta su semi-jubilación en 2002. Sus primeros estudiantes de doctorado fueron Lloyd Dawe de Sydney y Norma Presmeg de Sudáfrica y, su última estudiante de doctorado fue Penelope Kalogeropoulos, quien continúa trabajando en la Universidad de Monash en Melbourne. Alan había ido por primera vez a Australia, con su familia, para pasar un semestre en la Universidad de Monash con Ken Clements en 1977. Esto fue justo después de su estancia en Papúa, Nueva Guinea, lo que dio lugar a algunas discusiones interesantes con el grupo de investigación de allí.

En todo su trabajo, Alan fue apoyado por Jenny, su esposa, con muchas historias sobre él, incluidos recuerdos de la bienvenida que Jenny brindó a estudiantes y académicos visitantes. También lo acompañó en viajes de investigación. En los últimos años, cuando la vista de Alan se deterioró, Jenny actuó como un par de ojos y manos extra, lo que le permitió continuar dando charlas y talleres en todo el mundo. Además, con la ayuda de los numerosos diarios que Alan había mantenido durante las décadas de su vida y viajes, con el apoyo de Jenny pudo recordar muchos incidentes definitorios en la educación matemática, como las visitas a Mozambique para reunirse con Paulus Gerdes, después de su reunión en 1988 en ICME. Alan también apoyó a Jenny en su trabajo, particularmente en su enseñanza de esperanto, que él también dominaba.

Alan era un músico talentoso, que a menudo tocaba al piano melodías (olvidadas hace mucho tiempo) y animaba a otros a cantar al final de los días de conferencia. Richard Noss recuerda haber compartido sesiones de piano que a menudo incluían improvisación junto con el canto. En su vida no laboral, Alan fue un miembro activo de un coro de barbería que a veces lo llevó a cruzarse con educadores de matemáticas, que pueden haber prometido entregar capítulos de libros, pero se retrasaban en su escritura. Afortunadamente, el enfoque en la música ganó. Alan también era atlético, con un buen swing de golf, entre otros atributos, lo que permitía interesantes discusiones en los greens. Cuando visitaba nuevos lugares, Alan a menudo usaba sus habilidades de visualización para orientarse y poder caminar a donde necesitara ir. También estaba feliz de

probar nuevas experiencias, como beber una mezcla de café y té, suministrada por colegas de Hong Kong, conocida como pato mandarín.

Aquellos que conocieron a Alan fueron impactados por él de muchas maneras. La investigación en educación matemática necesita más académicos como Alan que desafíen y apoyen, no solo a aquellos cercanos a ellos geográficamente, sino también a aquellos con quienes no comparten idioma, etnia o fe. Alan fue capaz de utilizar las conexiones que hizo para impulsar la investigación en educación matemática, por lo que incorporó muchas perspectivas e ideas diferentes. De esta manera, la investigación en educación matemática, como las personas que entraron en contacto con él, fueron desafiadas y al mismo tiempo apoyadas.